

AMNISTIA PARA PRESOS Y EXILADOS POLITICOS ESPAÑOLES

Los intelectuales uruguayos, con una rara unanimidad están colaborando en un movimiento continental destinado a apoyar y fortalecer la gestión iniciada por los escritores españoles, a fin de obtener la libertad de los presos políticos que por millares siguen en las cárceles franquistas, y una amnistía general para los españoles exilados.

Este movimiento que entre nosotros ha obtenido el patrocinio tanto de la AUDE como de los intelectuales independientes, se inició con la carta dirigida al Ministro de Justicia por las más destacadas personalidades de la cultura española, encabezadas por Ramón Menéndez Pidal, presidente de la Academia de la Lengua.

En dicha carta se expresaba: "Los españoles tenemos planteado aun el problema de nuestra convivencia. Todavía no están firmemente establecidas las bases que permitan la participación de todos en la vida española. Quedan —como señalaba "Ecclesia" en su editorial del 4 de abril— grietas del alma nacional aún por cicatrizar. Una de las más profundas es la que constituyen esos miles de compatriotas que, por encontrarse en las cárceles o en el exilio, se hallan imposibilitados de colaborar con nosotros en las tareas que exige la vida de nuestro país.

"Sin embargo creemos que nada justifica ya este hecho doloroso. Ha llegado el tiempo de que las últimas heridas sean restañadas. Los obstáculos que impiden la reconciliación de los españoles deben ser eliminados. Nosotros pensamos que un paso muy necesario y eficaz en este camino, sería la amnistía general para todos los presos políticos y exilados. Por ello pedimos a V. E. tenga a bien transmitir nuestra aspiración al Consejo de Ministros, a fin de obtener una amnistía que permita la plena incorporación a la vida nacional de todos los españoles".

Algunas firmas de esta carta son índice de la unanimidad con que se encará el pedido en España: Gregorio Marañón, Azorín, Dámaso Alonso, Vicente Alexandre, Julio Casares, José Luis Cano Calvo Sotelo, Ramón Pérez de Ayala,

Pedro Laín Entralgo, Camilo José Cela, Dionisio Ridruejo. Y también de la joven promoción, los nombres de Lutz Goytiso, José María Castellet, Antonio Buero Vallejo, Claudio de la Torre, Víctor Ruiz Iriarte, J. Antonio Bardem, Juan Antonio de Zunzunegui, y otras cien firmas.

La iniciativa, recogida por los brasileños y ampliada para incluir los presos y exilados portugueses, ha obtenido rápidamente el apoyo de importantes núcleos de la intelectualidad hispanoamericana. Entre nosotros la Universidad apoyó en plena gestión, y a ella siguieron los parlamentarios, los profesionales, periodistas, etc., organizándose una Comisión patrocinadora, presidida por el diputado y escritor Luis Hierro Gambardella, para asegurar la concurrencia de una delegación uruguaya al Congreso que se celebrará en San Pablo a fines del mes de enero.

El carácter del movimiento, sus altos fines y sus singulares posibilidades, imponen la adhesión leal de todos los intelectuales uruguayos, sin distinción de credos o partidos.

DOS LIBROS FUNDAMENTALES

El fin del año 1939 ha traído a Montevideo dos libros fundamentales y muy disímiles, representativos de la cultura contemporánea en su más alto plano intelectual. Se trata del segundo tomo del compendio del *Estudio de la historia* de Arnold J. Toynbee (preparado como el primero por Somervell) y el primer libro de Georg Lukács que se publica en español el *asalto a la razón* (Fondo de Cultura Económica).

El segundo tomo del Compendio aparece cuando ya Emecé ha editado los seis primeros volúmenes de la monumental obra de Toynbee, y como adelanto a la aparición de los cuatro tomos restantes con que se la completa. Es una síntesis inteligentemente hecha y elogiada por el propio Toynbee de los volúmenes más polémicos de su producción, sobre todo los tomos referidos a los "Estados Universales" y a las "Iglesias universales". Es aquí donde Toynbee encara

con más decisión los problemas contemporáneos y aún se atreve a contemplar con mirada profética el destino del mundo actual. Toynbee concluye con el análisis del funcionamiento de la ley y la libertad en la historia, en una fundamentación de su actitud interpretativa, y pasa luego a reparar, con su habitual gesto panorámico y distante, "las perspectivas de la civilización occidental", que ve con profunda visión religiosa y espiritualista.

En un punto de vista opuesto se coloca Georg Lukács que es el más capaz y original de los críticos marxistas de nuestra época, con especial relación a la literatura. Es él quien ha revolucionado auténticamente la interpretación de los fenómenos literarios, tanto en la perspectiva histórica (sus libros *Goethe y su tiempo*, *Historia de la literatura alemana*), como en la contemporaneidad (su magistral y discutidísimo ensayo *El significado actual del realismo crítico* en que estudia la vanguardia literaria europea del siglo XX y el realismo socialista soviético), como en el plano ideológico más general (*Existencialismo y marxismo*, y sobre todo su agudo *Prolegómenos a una estética marxista*).

El *asalto a la razón* es un estudio filosófico cuyo subtítulo revela claramente el alcance y propósitos del autor: "La trayectoria del irracionalismo, desde Schelling hasta Hitler", y en el libro se nos revela la convicción de Lukács acerca de cómo el marxismo hereda el racionalismo del XVIII y el positivismo del XIX. Luego de un análisis de la filosofía romántica, en Schelling, Schopenhauer y Kierkegaard, Lukács estudia a Nietzsche como fundador del irracionalismo del período imperialista alemán, y a los filósofos y sociólogos principales, de Dilthey y Scheler a Toennies y Weber, para concluir también él con una visión panorámica de las actuales direcciones del irracionalismo. Entre ellas coloca a Toynbee y es significativo de la incompreensión de que es capaz Lukács, la "liquidación" del historiador inglés en cuarenta líneas apresuradas que no tocan lo esencial de la aportación toynbeana.